

PRT OPINA NACIONAL

La crisis capitalista intensifica la disputa por la hegemonía mundial. La inevitable decadencia del poderío norteamericano impulsó a Donald Trump a desatar la guerra comercial contra el resto del planeta, apuntando especialmente a China, centro del modelo multipolar. La batalla por los aranceles es una continuación de la lucha política por el control de los mercados y el nuevo reparto del mundo. La puja de poder entre el viejo orden dirigido por la Casa Blanca y el ascendente modelo multipolar, encabezado por China y Rusia, convierte a nuestro país en un botín de disputa entre ambos bloques.

El apoyo explícito del gobierno norteamericano al fascista Milei terminó de cerrar la estafa de la nueva deuda con el Fondo Monetario Internacional. Cuando parecía evidente que el gobierno de Milei se ahogaba ante la falta de dólares y una economía que no repuntaba, Trump se arremangó los brazos y sacó del pozo al experto en criptoestafas (1 y 2).

El tío Sam está dispuesto a mantener al gobierno nacional a cambio de que el presidente restrinja de cualquier manera la expansión china en el país y la excluya del negocio de las tierras raras, como el litio. Ésa fue una de las razones de la visita de Scott Bessent, secretario del Tesoro Norteamericano y hombre fuerte de la Casa Blanca, quien viajó especialmente para respaldar al loco de la motosierra. Dicho de otro modo, Trump le sostiene el sillón a Milei, replicando lo que hizo con el domador de reposeras Mauricio Macri en 2018. Pero, a cambio, exige, por un lado, que los chinos queden afuera del negocio de los recursos minerales y, por otro, le paguen el swap de 18.000 mil millones a China, eliminando la dependencia comercial con el gigante asiático. Teniendo en cuenta la devoción del amigo de Conan por defender los intereses de sus amos imperiales, no debería sorprendernos que siga las órdenes al pie de la letra. ¡Quien se dice libertario tiene alma de esclavo! (3).

Por otra parte, durante meses el endeudador serial Caputo se la pasó repitiendo como un loro por las redes sociales que no iba a haber devaluación ni salida del cepo cambiario hasta las elecciones. Sin embargo, tiró la toalla pidiendo la hora cuando el FMI lo noqueó, imponiéndole las condiciones políticas y económicas del acuerdo a una Casa Rosada floja de reservas. Al final, el ministro entregó el control monetario del país a la banca internacional, repitiendo el mismo libreto que en 2018, cuando fue ministro de Mauricio Macri.

La liberación del cepo cambiario y la devaluación aproximada del peso, que podría llevar al dólar a 1400 pesos en algunos meses, señalan el fracaso del plan de Caputo para contener la inflación y salir del atasco del país (4).

Los economistas del sistema, los medios de desinformación y el propio gobierno nos mienten disfrazando la devaluación y todas sus nefastas consecuencias con palabrerío barato. La clase dominante festeja las medidas anunciadas por un gobierno erosionado por el descontento social porque significa engordarse los bolsillos a nuestras costillas. Los grandes especuladores se subirán a la bicicleta financiera del carry trade que volverá a rodar con los dólares frescos que llegarán desde el Fondo y las altas tasas de interés que ofrece el gobierno (5). Aunque por ahora, y contra los pronósticos de los buitres de las finanzas, el dólar está en picada libre, la burguesía financiera tira manteca al techo,

mientras el clima social se va poniendo espeso ante el descenso del consumo y la quiebra de miles de pequeñas empresas (6 y 7).

Si queremos evitar ser los convidados de piedra de la timba financiera, tenemos que unirnos para luchar por más trabajo, mejores salarios y jubilaciones, por mayor presupuesto social para salud y educación. Mediante la movilización y la lucha, le tenemos que arrancar al gobierno fascista todas las concesiones posibles en un contexto electoral donde se avizora el posible desmoronamiento del castillo de naipes del gobierno fascista.

El anuncio del acuerdo con el fondo, la agitación de los remarcadores de precios y los especuladores de la plata dulce y chantas de siempre son los condimentos de una película desgastada que ya hemos vivido los trabajadores. Una copia bizarra de una película de terror donde la historia se repite con los mismos nombres y las mismas caras. Sí, para Milei "Caputo es un prócer viviente", faltaba sumar a Cavallo y resucitar a Menem y los tenemos a todos en la foto (8).

Nosotros sabemos que las deudas con el FMI siempre las paga nuestra clase. En ese sentido, podemos inferir que la devaluación nos comerá el sueldo y las jubilaciones, empezará el juego del aumento desorbitante de precios, disparando la inflación y paralizando aún más el consumo, lo que generará más despidos y suspensiones de trabajadores. Por eso, para defender nuestras fuentes de trabajo, nuestras jubilaciones y nuestra comida, debemos organizarnos para exigir el NO PAGO AL FMI.

El fraudulento préstamo del FM es, cual medicamento genérico, la misma receta que ha aplicado la burguesía cuando está en crisis. Sin embargo, también sabemos que cada gobierno que entregó el país al organismo del capital financiero terminó pagándolo caro en las elecciones o ni siquiera terminó su mandato. Desorientado como turco en la neblina, Javier Milei, ilusamente, prometió por cadena nacional un plan de ajuste para cumplirle al Fondo, sin tomar en cuenta que eso traerá aparejado un mayor aumento de la resistencia popular (9). Un síntoma claro del salto cualitativo en la consciencia del pueblo se expresó en el movimiento de lucha espontáneo de las masas, liderado por los jubilados que, a la postre, decantó en el masivo paro general de la CGT. La burocracia no tuvo más remedio que convocar a la huelga para descomprimir la presión de las bases y la frustración de grandes sectores de la sociedad con la gestión libertaria. Las maniobras rompehuelgas de Milei y sus funcionarios, más algunos traidores sindicales, como Roberto Fernández de la UTA, para hacer fracasar el paro, no surtieron efecto. Por más que no le haya gustado nada al líder libertario, en los hechos, la huelga le costó 194 millones de dólares al gobierno. Los trabajadores paramos el país contra las medidas del fascista Milei (10 y 11).

Por otra parte, la potencia de la huelga general le sirvió a la dirección de la CGT para medir el grado de consenso y apoyo dentro de su propia fuerza. El alto acatamiento al paro es un termómetro del malestar social y de las ganas de recuperar lo perdido. No es casualidad que, en línea con el reclamo de las bases, los dirigentes gremiales llamaran a otra gran concentración para el 30 de abril previo al 1º de mayo. A pesar de las medidas dilatorias de una conducción claudicante, en los hechos, tienen que salir a las calles por la presión popular (12).

Nuestra experiencia nos enseña lo que podemos hacer cuando la burguesía quiere cargar su crisis sobre nuestras espaldas. Fuimos capaces de poner en cuestionamiento el orden y

la legalidad de las instituciones y mandar al tacho de la basura a CINCO presidentes, aun con estado de sitio y represión. Por eso, la clase dominante y su gobierno le tienen pavor a la fuerza del pueblo organizado. Ellos también aprendieron que no hay que agitar mucho las aguas cuando el clima anuncia tormenta.

Los partidos tradicionales del régimen huelen la rápida descomposición del gobierno nacional. Toda la politiquería rosquera del sistema observa que la imagen de Milei no repunta y que su poder de fuego se está quedando sin chispas. Por eso, los aliados políticos que le garantizaron la gobernabilidad durante todo el año, hoy, se animan a hacerles zancadillas en el Congreso. Los socios de ayer son los enemigos de hoy. Los gobernadores, diputados y senadores, con o sin peluca, del PRO, de la UCR, de Compromiso Federal y de sectores del peronismo, aprovechan la debilidad política del gobierno fascista. El rechazo en el Senado de los dos jueces nombrados a dedo por Milei fue una cachetada política a su soberbia. La movida para socavar la imagen presidencial con la creación de la comisión investigadora por la estafa de la criptomoneda fue un golpe bajo. Guillermo Francos y Caputo serán los primeros que deberán dar informes sobre la maniobra de corrupción del caso Libra. Si algo buscaba el oficialismo de cara a las elecciones legislativas era enterrar en el pasado el escándalo de las criptomonedas. La oposición y ex aliados le sacaron los trapitos sucios al sol y los ondearon a los cuatro vientos para dejarlo muy expuesto (13 y 14).

La farsa electoral empieza a recalentar las internas de los partidos burgueses. El PRO de Macri, despedazado en mil partes, intenta alinearse y recomponerse internamente para volver a ser la fuerza que fue y no convertirse en el furgón de cola de los fascistas en el gobierno. Los radicales con peluca juegan a romper la UCR liderada por Lousteau y Manes. Pero, sin dudas, la interna más importante por su peso político y su inserción en el movimiento de masas es la que atraviesa el peronismo escindido entre la antigua jefa, Cristina Fernández, y el nuevo conductor, Axel Kicillof. Las bases peronistas, que critican los errores de mando de la dueña de la lapicera y la prepotencia de La Cámpora, exigen un necesario recambio político y hoy se referencian en la gestión del gobernador bonaerense. Cuando parecía que la interna peronista se profundizaba, la expresidenta dejó de tensar la cuerda y levantó la bandera de la unidad ordenándole a su tropa que desistan del proyecto de elecciones concurrentes en la provincia de Buenos Aires. ¿Por qué el cambio de táctica tan abrupto? ¿Será que las encuestas en provincia la muestran derrotada? ¿Será que tal vez las propias bases le agradecen todo lo que hizo, pero le piden que se vaya por donde vino y no moleste más? Hay tiempos para dirigir y momentos para dar un paso al costado y dejar que otros señalen el camino. Quizás Cristina Fernández lo está comprendiendo a fuerza de rechazo y abandono (15). Pero, aún persisten los coletazos de una interna que no ve su fin de una vez por todas.

El campo popular está acumulando experiencia en la lucha contra las políticas del enemigo fascista. El paro general de la CGT y la lucha de los jubilados deben tomarse como un proceso que aún no termina de cuajar en un gran movimiento de unidad contra el fascismo. Sin embargo, las masas buscan la unidad por diferentes caminos. La multitudinaria marcha del 24 de marzo sintetizó ese deseo de luchar juntos contra un único enemigo. A pesar de las jugarretas politiqueras de los mezquinos, de los ciegos que miran la política por el ojo de la cerradura, de los intransigentes de la secta y el dogma, de

los defensores de la ortodoxia y los esquemáticos de la “independencia de clase” que no pueden o no quieren construir respetando las diferencias, la determinación de la mayoría de las organizaciones del campo popular para confluir en una sola marcha fue un gran paso hacia delante. Quienes, supuestamente detrás de la teoría marxista, se refugian en sus prejuicios de clase; los que no comprenden que la tan mancillada palabra “unidad” no es una entelequia abstracta, sino una práctica concreta donde se construye confianza y solidaridad comprendiendo las contradicciones y diferencias existentes en nuestro pueblo; les hacen un gran daño a las fuerzas populares con su aparente “purismo”. La primera gran marcha unitaria del 24 de marzo nos permitió asimilar que, aun en las diferencias, todos comprendemos que el verdadero enemigo de los trabajadores y el pueblo es el gobierno fascista; que, para vencerlo, es necesaria la construcción con quienes no piensan igual que nosotros, pero también son parte de nuestra clase. Quienes pretendan imponer su pensamiento único al resto y no conciban una política más amplia que contemple la necesidad y la voluntad de las mayorías, tendrán un breve apartado en el libro de las derrotas, pero no serán recordados en la memoria de lucha de nuestro pueblo (16).

Con avances y retrocesos, en la población está fermentando la idea de que el gobierno libertario es incapaz de mejorar la economía del país. La gente percibe que la situación se va tornando inaguantable e intuye que la única salida posible es organizarse y luchar por defender y recuperar lo perdido. Los trabajadores tenemos que redoblar esfuerzos y, con mucha paciencia y voluntad, construir los puentes de la unidad de nuestra clase organizándonos y aprendiendo a dirigir el enfrentamiento contra las políticas del FMI y el gobierno fascista.

ORGANIZARNOS ES AVANZAR.

¡NO AL PAGO AL FMI!

Notas:

- 1) <https://www.pagina12.com.ar/818755-apuntes-sobre-el-acuerdo-con-el-FMI>
- 2) <https://chequeado.com/.../nuevo-acuerdo-con-el-fmi-que.../>
- 3) <https://www.argentina.gob.ar/.../el-presidente-milei...>
- 4) <https://chequeado.com/.../dolar-que-es-el-cepo-cambiario.../>
- 5) <https://www.lapoliticaonline.com/.../segun-la-jp-morgan.../>
- 6) <https://enac.org.ar/.../76-de-los-empresarios-pymes...>
- 7) <https://www.pagina12.com.ar/819829-baja-el-dolar-costos-y...>
- 8) <https://radiomitrecienradios.com/.../javier-milei-hablo.../>
- 9) <https://www.ambito.com/.../esta-vez-si-es-diferente-las...>
- 10) <https://mundogremial.com/oficial-la-uta-no-adhiere-al.../>
- 11) <https://eleconomista.com.ar/.../paro-general-cgt...>
- 12) <https://www.pagina12.com.ar/818584-la-cgt-vuelve-a-la...>
- 13) <https://www.ambito.com/.../se-conformo-la-comision...>
- 14) <https://www.ambito.com/.../se-conformo-la-comision...>
- 15) <https://www.pagina12.com.ar/818063-cristina-kirchner...>
- 16) <https://www.pagina12.com.ar/812419-dia-de-la-memoria-como...>

